

La Guía del Líder para la

LECCIÓN 3

CUANDO LOS MATRIMONIOS SUFREN

NOTA PARA LOS NUEVOS LÍDERES

Usted puede descargar la Guía del Líder de la página web en www.EveryManAWarrior.com para hacer más fácil el seguimiento mientras dirige la lección. Es importante seguir la Guía del Líder cuando dirige la lección. Aunque algunos elementos son los mismos cada semana, otros son específicos, son instrucciones que se dan una sola vez y si se pierden repercuten negativamente en el estudio.

CUANDO LOS MATRIMONIOS SUFREN

- ✓ Agrúpanse en parejas y recítense el uno al otro sus versículos y *Compromiso con mi Matrimonio*.
- ✓ Firme el *Registro de Culminación*.
- ✓ Abra la sesión con oración.
- ★ ✓ Pídale a cada participante que comparta uno de sus Momentos Devocionales. Anímeles a que utilicen los pasajes sugeridos a fin que los ayuden a desarrollar un mayor entendimiento del tema.
- ✓ Empiece a leer la lección párrafo por párrafo.
- ✓ Haga cada una de las preguntas de las páginas 52-57. Dependiendo del tiempo, permita que de dos a cuatro personas den su respuesta. Trate de incluir a todos.
- ✓ Haga que cada uno de los participantes lea el resumen que escribió de nuevo de 1 Pedro 4:19 en la página 53.
- ✓ Haga que cada participante lea sus *Puntos para Recordar* de la página 57.

✓ Lea la *Asignación de la Tarea* en la página 58. Haga que los participantes coloquen el versículo 1 Pedro 4:19 de primero en su *Paquete de Versículos CHUG*.

✓ Cierre la sesión en la página 58 practicando el método de oración *APS*. Este puede ser el momento en el cual los participantes quieran orar por cualquier problema difícil que enfrentan en sus matrimonios.

CUANDO LOS MATRIMONIOS SUFREN



El timbre del teléfono me despertó a las 11:45 P.M. un sueño profundo. Era Kevin y él había estado bebiendo. Con una voz de borracho me dijo: “¡Lon, lo voy a hacer! ¡Estoy harto de esta porquería; voy a dejar a mi esposa!”

Habíamos tenido esta conversación varias veces. Perturbado y todavía un poco sorprendido, grité en el teléfono: “¡No, no lo vas a hacer! ¡No le vas a hacer daño a tus cuatro hijos, dejando a la madre! ¡Tú vas a ir a Dios y vas a hacer lo que es correcto! Ahora, vete a la cama y llámeme en la mañana.” Él dijo tímidamente, está bien, y los dos colgamos.

Kevin y Carol habían aceptado a Cristo estando en la universidad y se habían conocido en la iglesia a la que ambos asistían. Querían servir a Dios a pesar de que no se habían criado en hogares cristianos. En su amor por Cristo, desafiaron todas las normas culturales de la década de los 70 y permanecieron puros sexualmente durante su noviazgo.

Pero la anticipación de la luna de miel de Kevin se hizo añicos en su noche de bodas, cuando Carol enrollada en posición fetal, se cubrió con las sábanas y sollozó en silencio. Más tarde ella le reveló que su hermano mayor la había abusado sexualmente durante la época de bachillerato.

En la primera década de su matrimonio, el sexo nunca fue bueno. Carol había cumplido con su deber de esposa a pesar de que Kevin sabía que ella odiaba y resentía sus necesidades físicas. Ahora, después de veinte años de matrimonio, con cuatro hijos, Kevin estaba perdiendo la esperanza. A medida que se acercaban a sus cincuenta años de edad, Carol se sentía cada vez

más enojada con él. Sus explosiones de rabia y sus miradas de odio estaban arrastrando a Kevin a la depresión y a la desesperación.

Ahora, casi nunca tenían relaciones sexuales. La frustración de Kevin se mantenía en ascenso y por lo menos una vez al mes exigía tener sexo. Después, Carol se iba a dormir en el sofá y se mantenía furiosa con él durante días. El sexo la hacía revivir los horrores del abuso de su hermano y causaba que ella explotara con su esposo.

Kevin era un empresario talentoso. Su negocio había crecido hasta convertirse en uno de los más exitosos en el estado. Trabajaba de 60 a 70 horas a la semana. Por lo menos en la oficina se sentía exitoso, valorado y apreciado. Además, era un escape a la tortura de la casa.

Kevin nunca había tenido una relación extra marital, aunque la tentación era fuerte. Él recordaba su propia infancia destrozada cuando su padre se había escapado con su secretaria, dejando a su madre y a sus tres hijos. Su padre había sido un hombre severo y sin amor que constantemente reprendía a Kevin. Ahora, con el potencial colapso de su matrimonio, volvió a sentir la amargura y la desesperación que había vivido cuando niño.

Una vez, cuando Kevin estaba luchando, le reveló a un hermano, un cristiano muy amigo, la pena y el sufrimiento que estaba sintiendo. Su amigo lo reprendió y le dijo: "¡Sé fuerte! Deja de quejarte; muchas parejas tienen matrimonios sin sexo".

Kevin y Carol empezaron a ver diferentes consejeros, pero nadie realmente estaba ayudando. Un consejero cristiano le dijo a Kevin que era inútil y que debía entablar una demanda de divorcio. Fue la acción de este consejo lo que motivó la llamada de Kevin a altas horas de la noche. Yo le dije a Kevin que viniera a verme.

En nuestra primera reunión, no estaba seguro si sería capaz de ayudar a Kevin. Pero Dios estaba obrando en su corazón. Después de nuestra charla inicial, oramos y le pregunté a Kevin cómo podía ayudarlo. Su primera declaración me dio esperanza. Con lágrimas brotando en sus ojos, dijo, "Lonnie, esta tarde durante mi recorrido hasta aquí, he orado y le dije al Señor que yo quería que me convirtiera en el hombre que Él deseaba que yo fuera y que iba a hacer todo lo que me dijera con el fin de salvar mi matrimonio". Al escuchar esta declaración de compromiso, decidí que haría lo que pudiera hacer para ayudar a Kevin.

Con el pasar de los años he pensado muchas veces sobre esa llamada telefónica y las palabras que Dios me dio. “*¡Vas a ir a Dios y vas a hacer lo que es correcto!*” La frase proviene de 1 Pedro 4:19. Dios había usado ese versículo en mi vida cuando Él me estaba llevando a través de mis propios momentos de prueba marital.

Así pues, los que sufren según la voluntad de Dios, entréguense a su fiel Creador (vayan a Dios) y sigan practicando el bien (lo que es correcto).

—1 Pedro 4:19 (énfasis añadido)

(Algunas traducciones usan “bueno”; otras utilizan “correcto.” La palabra griega significa “un curso de acción correcta”).

En los últimos años este versículo se ha convertido en mi definición para ser un “verdadero hombre de Dios”. Un verdadero hombre de Dios responde al dolor, sufrimiento, o a las pruebas “yendo a Dios y haciendo lo que es correcto”.

Eso no quiere decir que las pruebas serán fáciles. El plan de Dios es que las pruebas tengan un efecto transformador sobre la clase de hombres que somos. A veces el nivel del dolor que se necesita para cambiar nuestro carácter o nuestros valores es bastante alto.

Kevin y Carol siguen juntos a pesar de que el viaje ha sido largo y duro. Han encontrado consejeros que les han ayudado y Kevin ha cambiado la forma en que se relaciona con su esposa en la intimidad. Los momentos de Kevin con el Señor se han profundizado y este duro emprendedor de negocios ha desarrollado nuevos niveles de compasión y comprensión que han transformado su relación con ambos; tanto con Carol como con sus hijos.

✓ Escriba tres observaciones sobre la situación de Kevin. ¿Cómo hubiera respondido si usted hubiera sido él?

Así pues, los que sufren según la voluntad de Dios, entréguense a su fiel Creador y sigan practicando el bien.

—1 Pedro 4:19

Utilice el método de meditación para *Hacerse Preguntas* en 1 Pedro 4:19. Anote sus ideas.

Pregúntese
Si Hay:

Un mandamiento para obedecer

Una promesa que solicitar

Un pecado para evitar

Una aplicación que hacer

Algo nuevo acerca de Dios

Pregúntese: ¿Quién?,
¿Qué?
¿Cuándo?, ¿Dónde?,
¿Por qué?

Enfatice:

Palabras diferentes

Escriba de nuevo:

Con sus propias palabras

Utilice el método de *Enfatizar Palabras Diferentes*. Si ha olvidado cómo utilizar este método, vaya al Libro 1, Lección 5. ¿Qué pensamientos adicionales le vinieron a la mente?

✓ Resuma los dos ejercicios de meditación mencionados arriba escribiendo de nuevo 1 Pedro 4:19 con sus propias palabras. Está preparado para compartir con el grupo lo que escribió.

✓ Anote algún momento cuando pasó por algo difícil en su matrimonio.
¿Fue usted capaz de ir a Dios y hacer lo que era correcto? ¿Por qué?

✓ ¿Cómo su respuesta influyó en la situación? ¿Cómo respondería a la misma situación hoy?

✓ Lea las tres traducciones de Colosenses 3:19 que se encuentran abajo. ¿Qué mandatos se encuentran en estos versículos?

Esposos, amen a sus esposas y no sean duros con ellas. (NVI)
Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis ásperos con ellas.
(LBLA),
Ustedes los esposos, amen a sus esposas, y no las traten con dureza.
(VRV)
—Colosenses 3:19

✓ ¿Qué le sucede a la propia imagen de una mujer cuando su esposo es áspero, amargo y falto de delicadeza?

✓ ¿Qué sucede en su relación matrimonial cuando el marido es áspero, amargo y falto de delicadeza?

✓ Un esposo piadoso tiene un carácter piadoso. Lea 1 Pedro 3:7-9. ¿Qué rasgos del carácter ve usted en este pasaje?

✓ ¿Cómo se aplica 1 Pedro 3:9 al matrimonio? ¿Qué sucede en un matrimonio cuando una pareja viola el mandato: *“No devuelvan mal por mal ni insulto por insulto. . . más bien bendigan”*?

El matrimonio puede ser un lugar de gran dolor y sufrimiento personal. A veces el deseo de abandonar el matrimonio puede ser abrumador, y muchos hombres lo hacen. Sin embargo, he observado con el pasar de los años que algunos hombres que se mantienen y dejan que Dios los enseñe a través de las pruebas, salen por el otro extremo siendo mejores hombres, más satisfechos en sus matrimonios y mejores padres para sus hijos.

Memorando de Dios



Hijo Mío,

Cuando estés sufriendo, confía en mí. Confía en mí para hacer lo que es mejor para ti. Yo evalúo las cosas de manera diferente que tú. Yo quiero lo mejor para tu alma, lo que te dará recompensas espirituales en el cielo.

Los hombres valoran lo que es más fácil, lo que es libre de dolor, lo que les da placer. Yo estimo lo que le traerá el mayor gozo, gozo que perdurará, gozo que está basado en la recompensa eterna, el gozo que viene de conocerme.

Dios

✓ Lea el *Memorando de Dios* y anote tres o cuatro observaciones sobre lo que Dios desea cuando usted está pasando por momentos difíciles o está sufriendo.

✓ De acuerdo al memorando, ¿qué quieren los hombres cuando están sufriendo?

✓ Repase la lección. Si su matrimonio está sufriendo, ¿vale la pena mantenerse allí y hacer lo correcto, incluso cuando no sabemos el resultado? ¿Por qué?

✓ Repase la lección y organice sus ideas. Anote los *Puntos importantes para Recordar* de esta lección. Esté preparado para compartir lo que usted escribió.

Puntos para Recordar

1.

2.

3.

4.

Puntos que los demás compartieron y que yo quiero recordar:



TAREA PARA LA PRÓXIMA SEMANA

1. Tenga sus Momentos Devocionales esta semana en los siguientes pasajes: Isaías 61:1-3; Lucas 4:16-21; 2 Corintios 1:1-11; Gálatas 6:1-9; Juan 8:1-11. La meditación en estos pasajes le ayudará a captar algunos principios bíblicos claves para la próxima

lección.

2. ✓ Coloque el versículo 1 Pedro 4:19 de primero en su *Paquete de Versículos CHUG* y memorícelo esta semana.

✓ Cierre la sesión practicando el método de oración *APS*. Este puede ser un momento en el cual los participantes desean orar por los problemas difíciles que enfrentan en sus matrimonios.

Nota del autor: Yo entiendo que no todo matrimonio puede ser rescatado. En la próxima lección vamos a discutir algunas de las realidades de cómo las heridas pueden impactar a un matrimonio.